



Sistematización

Modelo de Intervención en Gestión Comunitaria de Reducción del Riesgo de Desastres - Caritas Chile

María Paz Lillo G.

Consultora
Santiago de Chile, 2023



Tabla de Contenidos

00	Presentación.....	03
01	Escenarios y desafíos prioritarios para la gestión del riesgo de desastres con perspectiva comunitaria.....	05
	• Crisis climática.....	05
	• Barreras del modelo neoliberal para la resiliencia comunitaria	06
	• Desafío en los lazos comunitarios.....	06
	• Zonas urbanas: nuevos desafíos en la gestión del riesgo de desastre de base comunitaria.....	07
	• Limitaciones en la cultura de prevención: gestión reactiva del riesgo	07
	• Enfoque individualista: clientelismo, individualismo y emprendimiento.....	07
02	Centralidades del modelo de gestión comunitaria de riesgo de desastres de Caritas Chile.....	09
	• Trayectoria del modelo de intervención comunitaria.....	09
	• Evolución del concepto de resiliencia comunitaria desde la práctica.....	10
	• Localización de los procesos de reducción del riesgo de desastres.....	10
	• Características clave y tensiones del modelo de gestión del riesgo.....	12
	• Participación comunitaria protagónica y vinculante: Un pilar fundamental.....	12
	• ¿Cómo se ha entendido el fortalecimiento comunitario?.....	12
	• El empoderamiento como objetivo central.....	13
	• Promoción de la gobernanza local del riesgo y evolución del modelo hacia la gestión de redes institucionales.....	13
	• Pluralismo epistemológico.....	14
	• Pertinencia territorial y cultural.....	15
	• Compromiso con los derechos humanos y los Objetivos del Desarrollo Sostenible.....	16
	• Perspectiva de género.....	16
	• Promoción de derechos y conocimiento del riesgo.....	16
	• Construyendo resiliencia: la fuerza de la comunidad en la gestión del riesgo de desastres.....	17

Tabla de Contenidos

03

Etapas del Proceso de Intervención en la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres.....18

- Elementos críticos en la implementación territorial 20

04

Elementos esenciales para la Implementación efectiva de la gestión comunitaria del riesgo de desastres.....21

- Formación de capacidad y capacitación en comunidades y actores clave..... 21
- Planes comunitarios de reducción del riesgo de desastres..... 23
- Inversiones locales definidas colectivamente..... 23
- Gestión territorial del riesgo..... 23

00

Presentación

Más de una década trabajando por la reducción del riesgo de desastres desde las comunidades en Chile.

El devastador terremoto de 2010 marcó un hito en la historia de los desastres en Chile, revelando nuestra alta vulnerabilidad y exposición a eventos adversos de diversa índole. Este suceso desencadenó una serie de transformaciones en la gestión de riesgos de desastres, tanto en el Estado como en la sociedad civil, que continúan generando impactos positivos hasta hoy.

En ese contexto, Caritas Chile creó en 2010 el programa Medioambiente, Gestión del Riesgo y Emergencias (MAGRE). Este programa integró la sólida labor de respuesta humanitaria de Caritas hacia poblaciones afectadas por emergencias y desastres, con proyectos de desarrollo enfocados en la reducción del riesgo de desastres a nivel local, adoptando un enfoque comunitario dirigido a las poblaciones más vulnerables.

Inicialmente, las iniciativas se inspiraron en la metodología de intervención comunitaria utilizada en los proyectos de desarrollo de Caritas Bolivia. Sin embargo, la riqueza de las experiencias y el compromiso de la organización por generar aprendizajes propios llevaron rápidamente a la consolidación de una estrategia de trabajo que culminó en la publicación del libro "Prácticas de gestión local del riesgo de desastres: Hacia la co-construcción de comunidades resilientes" en 2015. Este documento marcó un hito al integrar un cuerpo de conocimientos centrado en la sensibilización y movilización de actores locales en torno a la gestión del riesgo. Elaborado desde la

práctica, con un enfoque bottom-up, reafirmó el valor de las comunidades como pilar fundamental de una acción humanitaria sostenible.

Los años siguientes fueron de relativa estabilidad en el desarrollo de iniciativas para la reducción del riesgo de desastres en las comunidades. Esa primera sistematización se convirtió en una referencia metodológica clave para el diseño e implementación de proyectos de este tipo.

En el tiempo reciente hemos presenciado numerosos cambios sociales, ambientales, políticos e institucionales, que plantean desafíos en la reducción del riesgo a nivel local.

Por ello, Caritas Chile, tras varios años de trabajo junto a las comunidades y ajustándose a los cambios, ha decidido revisar su estrategia de gestión de riesgos a nivel local. El objetivo es comprender mejor su evolución y destacar las características que han sido más efectivas frente a los desafíos actuales, con una mirada hacia el futuro.

Este proceso adquiere especial relevancia en el contexto de uno de los cambios más importantes en la institucionalidad del Estado en gestión de riesgos: la entrada en vigor de la Ley 21.364, que en 2023 transformó la antigua ONEMI en el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED).

Esta ley establece normas, políticas, planes, estructuras de coordinación y otros instrumentos de gestión en cada nivel de la administración del Estado. En especial a nivel local, representa uno de los cambios más significativos y prometedores para avanzar en la reducción del riesgo de desastres en el país, ya que otorga mayores responsabilidades a los gobiernos locales, actores fundamentales en la gestión territorial bajo el modelo de reducción del riesgo de desastres que impulsa Caritas Chile.

En este contexto, y con el objetivo de consolidar aprendizajes, Caritas Chile ha decidido realizar una sistematización analítica de los procesos de gestión comunitaria en reducción del riesgo de desastres impulsados por el programa MAGRE en diversos territorios del país, ocho años después de su primera revisión metodológica. El propósito de este ejercicio es identificar y modelar las estrategias más efectivas en la reducción del riesgo de desastres, aquellas que han contribuido de manera significativa a la resiliencia comunitaria y al desarrollo territorial, y que se anticipa serán fundamentales para enfrentar los desafíos futuros.

Esta revisión se enmarca en la implementación del proyecto “Gestión Comunitaria de Reducción del Riesgo de Desastres: fortaleciendo la resiliencia comunitaria ante desastres”. Las preguntas estratégicas que han guiado la sistematización se centran en identificar los escenarios y desafíos prioritarios para impulsar la resiliencia comunitaria y el desarrollo territorial en los procesos de gestión comunitaria del riesgo de desastres. Además, abordan las características y tensiones clave de la estrategia de intervención de Caritas Chile, y las estrategias, técnicas y actividades que han sido determinantes para lograr resultados favorables.

Para responder a estas preguntas, se acompañó la implementación del programa en momentos clave, se examinó en retrospectiva la evolución de las experiencias del programa desde la documentación ejecutiva, productos de gestión del conocimiento y entrevistas a sus protagonistas. En los apartados siguientes se aproximan respuestas a cada una de estas preguntas.

El modelo de gestión de riesgos de desastres de Caritas Chile

El modelo de gestión del riesgo de desastres de Caritas Chile se distingue por promover una participación activa y protagónica de las comunidades, la articulación territorial y la búsqueda de incidencia en la toma de decisiones públicas. Además, se enfoca en fortalecer la

capacidad comunitaria para gestionar riesgos y desarrollar soluciones desde el pluralismo epistemológico y la pertinencia cultural. El modelo también integra enfoques transversales, como la perspectiva de género, la inclusión y el cumplimiento de la norma humanitaria esencial.

Los pilares del diseño programático que hacen destacar el trabajo de Caritas Chile frente a otras iniciativas han sido consistentes a lo largo del tiempo, aunque la capacidad de adaptación ha sido crucial para la sostenibilidad del modelo. La estrategia de intervención se basa en la gestión comunitaria, comenzando con una evaluación participativa del riesgo en las comunidades focalizadas, seguida del diseño de soluciones colectivas para los problemas identificados y la implementación de acciones de reducción de riesgos a través de pequeños fondos gestionados por las propias comunidades.

En los años recientes ha tomado mayor espacio dentro del modelo de intervención la vinculación con los actores clave en la gestión del riesgo de desastre en los territorios -tales como los organismos técnicos estatales para riesgos específicos y los gobiernos locales- así como también la gestión del conocimiento, la rendición de cuentas y el aprendizaje.

01

Escenarios y desafíos prioritarios para la gestión del riesgo de desastres con perspectiva comunitaria

Desde el gran terremoto en Chile el 2010 hasta las graves consecuencias actuales del cambio climático, pasando por diversas transformaciones sociales y culturales, los escenarios y desafíos prioritarios para la resiliencia comunitaria y el desarrollo territorial en la gestión del riesgo han sido objeto de una reflexión constante en los procesos llevados a cabo por Caritas Chile.

Al revisar la trayectoria del modelo y consultar a quienes participaron en su desarrollo, se observa que los desafíos que afectan el éxito de los procesos de reducción del riesgo reflejan las tensiones del sistema social, político, económico y cultural del país a nivel local, así como las transformaciones del contexto global.

A la luz de los procesos actuales, las principales preocupaciones que rodean al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y el desarrollo territorial en gestión del riesgo de desastres van incluyen la intensificación del riesgo debido a la crisis climática, las desigualdades estructurales generadas por el modelo de desarrollo, las transformaciones en los lazos comunitarios en entornos rurales, el surgimiento de entornos urbanos como nuevos sujetos de alto riesgo, la prevalencia de una gestión reactiva en las instituciones en un contexto de cambio normativo nacional, y los enfoques ideológicos de un modelo de desarrollo centrado en el individuo y el asistencialismo.

Crisis climática

El alto nivel de vulnerabilidad del país al cambio climático representa uno de los escenarios más urgentes para la implementación de programas en los territorios, ya que exige un incremento acelerado de la resiliencia de las comunidades frente a una mayor variedad, frecuencia y magnitud de eventos adversos.

Los efectos del cambio climático se están sintiendo de manera muy evidente en las comunidades que han participado en los proyectos. Esto se debe tanto a la transformación de los ecosistemas, resultado de la escasez hídrica y otros procesos de lenta evolución, como a la irrupción de eventos adversos de gran magnitud, tales como incendios forestales y fenómenos hidrometeorológicos extremos, los que afectan cada vez más a las comunidades a lo largo del ciclo de vida de los proyectos.

Todo esto desafía a Caritas Chile a adoptar estrategias de gestión prospectiva del riesgo de desastres que movilicen y concienticen a las comunidades sobre los impactos del cambio climático, aumenten su resiliencia ante efectos adversos de diferentes magnitudes y promuevan la implementación de medidas concretas de adaptación y mitigación al cambio climático a nivel local.



Barreras del modelo neoliberal para la resiliencia comunitaria

El modelo de desarrollo del país, con fuertes características neoliberales, es percibido como fuente de diversas desigualdades estructurales que superan el campo de acción de la gestión local de riesgos. En este contexto, el modelo de intervención de Caritas Chile encuentra en el núcleo del modelo de desarrollo político y económico del país, grandes barreras para transitar hacia un desarrollo sostenible.

Ante esta situación, uno de los principales desafíos identificados para lograr resiliencia comunitaria y desarrollo territorial en los sectores rurales y periurbanos es impulsar cambios en las prácticas productivas de pequeños, medianos y grandes productores, así como en los marcos regulatorios. Esto se considera un elemento clave para alcanzar transformaciones duraderas, aunque a menudo es un objetivo difícil de lograr, ya que está más allá del alcance de los proyectos.

Desafíos en los lazos comunitarios

Las formas de habitar los territorios han experimentado diversas transformaciones en los últimos tiempos. La debilidad del tejido social se ha convertido en una característica transversal que afecta tanto a las realidades urbanas como rurales, dificultando la implementación de procesos comunitarios y soluciones colectivas, pilares fundamentales de este enfoque.

En los entornos rurales, a pesar de que tradicionalmente se caracterizan por vínculos psicosociales más estrechos, se observa una desconexión significativa con la red institucional y la escasa presencia de otros actores clave. Además, la migración de las generaciones más jóvenes desde las zonas rurales hacia las ciudades ha sido constante, lo que ha resultado en la pérdida de modos de vida propios de la ruralidad. Este fenómeno plantea un desafío para la gestión del

riesgo, ya que no solo implica la pérdida del patrimonio cultural de las comunidades, sino también la desaparición de estilos de vida más sostenibles.

Por otro lado, la pandemia de COVID-19 en 2020 ha desencadenado una migración urbana-rural, lo que provoca cambios en las dinámicas comunitarias y exige que los territorios, servicios y culturas locales se adapten a poblaciones más numerosas y diversas que en el pasado. Esta situación resalta la necesidad de fortalecer los lazos comunitarios y la colaboración entre actores locales para abordar los desafíos actuales.



Zonas urbanas: nuevos desafíos en la gestión del riesgo de desastre de base comunitaria

Uno de los riesgos más abordados por el programa Medio Ambiente Gestión del Riesgo y Emergencias a lo largo de los años, ha sido el de incendios forestales en zonas de interfaz, comenzando con los grandes eventos de la zona centro sur de Chile en 2014 y que, desde entonces, han afectado a diversas regiones del país en una magnitud creciente. El rápido aumento de la población en situación de alto riesgo forestal, ya sea por la expansión urbana o por la agudización de condiciones previas (escasez hídrica, alta presencia de monocultivos) ha desafiado al modelo de Caritas Chile a abordar la complejidad de la gestión del riesgo de incendios de interfaz urbana forestal en entornos altamente urbanizados, luego de una década de trabajo en territorios rurales.

La implementación del modelo de trabajo comunitario en las ciudades interroga el saber hacer del programa y su adaptación a un tipo de comunidad alejada de la idea tradicional, su respuesta ante estructuras más complejas, a lazos comunitarios más tensionados y a la gestión de riesgos en asentamientos informales y altamente vulnerabilizados (campamentos). Además, estos desafíos llevan al programa de gestión del riesgo a enlazar sus líneas de acción con el objetivo de desarrollo sostenible de ciudades resilientes, ampliando su foco de acción tradicional.



Limitaciones en la cultura de prevención: gestión reactiva del riesgo

A pesar de los avances significativos en el ámbito institucional y organizacional en los últimos años, ha sido difícil establecer una cultura preventiva en la gestión del riesgo de desastres que realmente transforme las prácticas habituales. La gestión del riesgo por parte del Estado, en sus diversos niveles administrativos, ha estado marcada por una perspectiva a corto plazo, predominando una respuesta reactiva ante las emergencias y con una gobernanza del riesgo a nivel local muy limitada.

En este contexto, la implementación de la nueva ley de SENAPRED, que asigna responsabilidades directas en la gestión del riesgo de desastres a los gobiernos locales, representa un cambio prometedor. Esta legislación podría fortalecer una gestión prospectiva del riesgo y fomentar una mayor proactividad en la preparación y respuesta ante desastres.

Enfoque individualista: clientelismo, individualismo y emprendimiento

El modelo de trabajo de Caritas Chile se distingue por su fuerte componente comunitario y colectivo. Como señala una de las personas entrevistadas, "todo en el modelo apunta a juntar a la comunidad". Sin embargo, esta premisa se enfrenta a ideologías profundamente arraigadas en la sociedad. Las dificultades para reunir a las personas en torno al bien común y encontrar soluciones colectivas son vistas a menudo como consecuencia de un individualismo que se presenta como una causa subyacente. Esta situación trasciende las adecuaciones programáticas y se convierte en un objetivo que requiere posible atención.

Desde la perspectiva de quienes han participado en los procesos de reducción del riesgo, se observa que en nuestra sociedad prevalece la búsqueda del

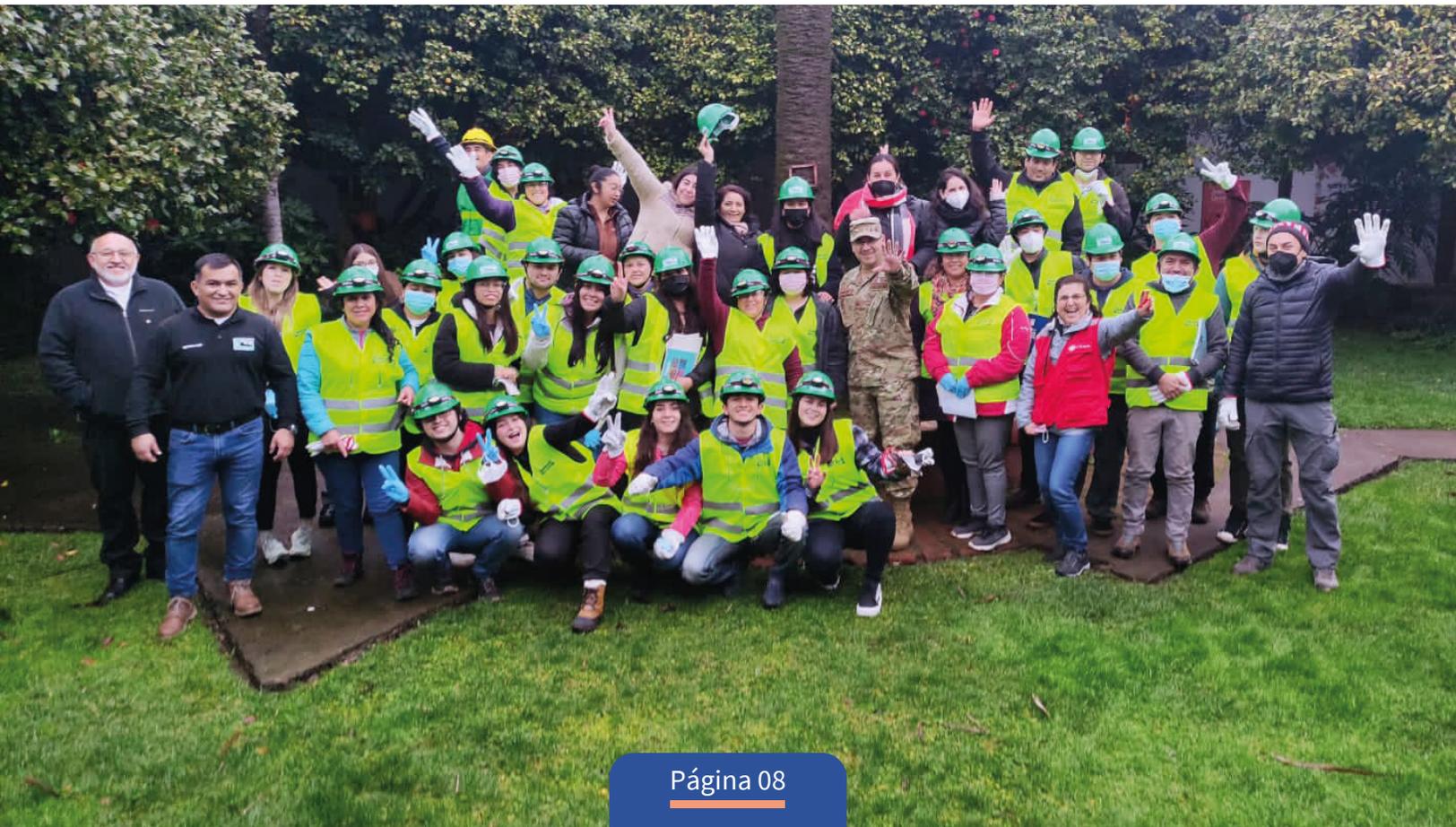
beneficio individual o familiar y la preferencia por soluciones rápidas, a menudo a expensas de lo relacional y del fortalecimiento del ámbito comunitario. Además, la noción del individuo como agente preferente en la sociedad se refuerza con la promoción del emprendimiento como respuesta a problemas de raíz colectiva.

Por otro lado, las relaciones de carácter asistencial e incluso clientelista que a menudo se establecen entre las comunidades y los gobiernos locales, así como con otras instituciones presentes en los territorios, han sido obstáculos significativos para lograr las transformaciones que este modelo de intervención propone.

Finalmente, ante un contexto de desafíos cambiantes, se demanda que las iniciativas desplieguen una alta capacidad de adaptación y flexibilidad en sus procesos. Esta adaptabilidad es crucial para enfrentar de manera efectiva el rápido aumento del riesgo de desastres en el país, impulsado por los efectos del cambio climático y los cambios normativos e institucionales a nivel local, subnacional y nacional.



Ilustración 1. Escenarios y desafíos prioritarios para la gestión del riesgo de desastres con perspectiva comunitaria y territorial



02

Centralidades del modelo de gestión comunitaria del riesgo de desastres de Caritas Chile

Este apartado describe los rasgos clave de la estrategia de gestión comunitaria, su evolución a lo largo de los años, y cómo sus procesos se han ajustado, demostrando su pertinencia y potencial en el contexto actual.



Nota metodológica

Se llevó a cabo un análisis descriptivo de las fuentes documentales correspondientes a los proyectos implementados. El análisis abarcó el diseño de los proyectos, incluyendo sus objetivos, componentes y líneas de acción, así como la localización de las intervenciones. Los resultados fueron evaluados en términos de las acciones comunitarias implementadas.

Trayectoria del modelo de intervención comunitaria.

Desde 2012, Caritas Chile ha implementado ocho proyectos basados en este modelo de trabajo. La mayoría de éstos proyectos se han centrado en la gestión del riesgo de desastres a nivel local con un enfoque comunitario. Además, un proyecto piloto destacó la adaptación comunitaria al cambio climático, integrando la reducción del riesgo de desastres. De estos proyectos, cuatro se han enfocado específicamente en la amenaza de incendios forestales en zonas de interfaz, abarcando tanto entornos rurales, urbanos y periurbanos.

2012

Gestión local para la reducción del riesgo de desastre post-terremoto en Chile.

2015

Gestión local para la reducción del riesgo de desastres: hacia la co-construcción de comunidades resilientes.

2016

Prevención comunitaria de incendios forestales en la interfaz urbano forestal de Chile.

2017

Prevención de incendios forestales con enfoque comunitario.

2018

Respuestas locales de adaptación comunitaria al cambio climático en la diócesis de Calama, Santiago y Aysén.

2019

Prevención de incendios forestales en comunidades de la interfaz forestal del centro sur de Chile.

2021

Gestión comunitaria de reducción del riesgo de desastres; fortaleciendo la resiliencia ante desastres.

2022

Gestión territorial y participativa de la reducción del riesgo de incendios forestales en la interfaz urbano forestal en Chile.

Ilustración 2. Cronología de los proyectos de Gestión del Riesgo de Desastres de Caritas Chile

Evolución del concepto de resiliencia comunitaria desde la práctica

A lo largo de los años, los conceptos que han definido las iniciativas de Caritas Chile han transitado entre resiliencia comunitaria, gestión local y gestión comunitaria de la reducción del riesgo de desastres, adaptación al cambio climático y gestión territorial.

En un principio, el enfoque se articulaba en torno a la gestión local de riesgos. Con el tiempo, y reconociendo el papel fundamental de las comunidades, se adoptó la noción de gestión comunitaria del riesgo de desastres, destacando la prevención desde las comunidades territoriales. Actualmente, estos términos han sido reemplazados por la "gestión territorial y participativa del riesgo", un reflejo del reconocimiento de que el fortalecimiento exclusivo de las comunidades no es suficiente para lograr transformaciones sostenibles. Ello enfatiza el papel de otros actores con responsabilidades en la gestión del riesgo -como los gobiernos locales- sin perder el componente participativo y el enfoque bottom-up.



Gestión local del riesgo de desastres



Gestión comunitaria del riesgo de desastres



Prevención con enfoque comunitario



Gestión territorial y participativa del riesgo

Hoy en día, la estrategia central de Caritas Chile sigue enfocada en fortalecer las capacidades de las comunidades para liderar o participar en procesos de reducción del riesgo de desastres en sus territorios, implementando acciones concretas financiadas a través de fondos administrados por las éstas mismas.

El fortalecimiento de las capacidades institucionales -tanto a nivel diocesano como de gobiernos locales- ha sido un objetivo recurrente; no obstante, su concreción en la práctica ha resultado más compleja ya que la implementación han tenido a las comunidades como sujetos prioritarios.

Localización de los procesos de reducción del riesgo de desastres

Caritas Chile ha trabajado con 73 comunidades en 32 comunas de 9 de las 15 regiones del país, concentradas principalmente en la macrozona centro, centro-sur y sur. Estas comunidades, seleccionadas por su alta vulnerabilidad a desastres y/o efectos del cambio climático, comparten una identidad territorial, historia común y un sentido de pertenencia. La intervención de Caritas Chile ha sido guiada por la ocurrencia de eventos adversos que evidenciaron las necesidades críticas en estos territorios.





Región

Comuna

Comunidad

Región de Antofagasta

Calama y San Pedro de Atacama

Lickan Tatai, Toconce

Región de Coquimbo

Coquimbo

Baquedano, Puerto Aldea, Tongoy

Región de Valparaíso

Cabildo

La Vega

Calle Larga

El Pedrero

Panquehue

9 de octubre, San Roque

Quilpué

Canal Chacao, Los Boldos

Rinconada de Los Andes

Mina Caracoles

San Antonio

Cuncumén, El Asilo, Lo Gallardo, San Juan, Tejas Verdes

San Felipe

Barrancas, El Asiento

Valparaíso

Quebrada Cabritería, Peñuelas, San Columbano, Violeta Parra, Fonasa 5

Villa Alemana

Población Los Profesores, Población Wilson

Viña del Mar

Villa Cumbres de Chile, Forestal Bajo

Región Metropolitana

Melipilla

Cerro Sombrero

San Pedro

Loica Alto, Loica Bajo

San José de Maipo

San José de Maipo, Escuela rural Gabriela Tobar Pardo

Región del Maule

Curepto

Colín de Limavida, Deuca El Manzano, Gualleco, Huelón, Llongocura, Quebrada Los Guindos, Tabunco

Maule

Santa Rosa de Lavaderos

Pelarco

Lihueno Tres Pinos

Pencahue

Cancha de Quillay, Palmas de Toconey

San Clemente

Las Lomas, Rincón de los Muñoces y Carrizalillo

Constitución

Costa blanca, Pellines, Putú

Región de Ñuble

Pinto

El Chacay, El Ciruelito

Quillón

Peñablanca, Santa Ana de Caimaco

San Fabián de Alicó

El Maitenal, La Balsa de San Fabián, La Montaña, La Vega, Los Puquios, Los Toroniles

Región del Biobío

Dichato

Villa Horizonte

Los Ángeles

Las Pitras, Los Molinos

Quilleco

San Lorencito

Tomé

Caleta Coltumo, Campamento Los Samaritanos y Cerro Alegre, Los Quillayes

Región de la Araucanía

Purén

Bajo Pailán, Manzanal, Villa Caupolicán

Región de Aysén

Chile Chico

Puerto Guadal

Río Ibáñez

Puerto Ibáñez

Características clave y tensiones del modelo de gestión del riesgo

El enfoque de gestión del riesgo de desastres que Caritas Chile ha implementado, se destaca por la participación protagónica de las comunidades, el fortalecimiento comunitario y el pluralismo epistemológico o "diálogo de saberes". Otros elementos que han adquirido relevancia son la gestión territorial, la incidencia en la toma de decisiones públicas y la integración de enfoques transversales como la perspectiva de género, inclusión y principios de protección.

Estas características han sido bien valoradas tanto por los equipos de trabajo como por las comunidades involucradas, aunque también han generado tensiones debido a la complejidad de su aplicación en contextos diversos.

Participación comunitaria protagónica y vinculante: Un pilar fundamental

Uno de los rasgos más distintivos del modelo de Caritas Chile es el protagonismo de la comunidad territorial en todo el proceso. Los individuos son considerados como sujetos sociales con capacidad de agencia, lo que se refleja en un enfoque participativo tanto en el diagnóstico de los problemas como en la toma de decisiones sobre las soluciones a implementar.

Este enfoque se traduce en actividades de acompañamiento, formación y reuniones continuas con los actores comunitarios, además de la promoción de liderazgos dentro de las comunidades.

Las personas consultadas en este análisis subrayan la importancia de escuchar a la comunidad en lugar de imponer soluciones, lo que contrasta con enfoques asistencialistas tradicionales. Este modelo busca guiar a las comunidades para que éstas mismas identifiquen y gestionen sus riesgos, promoviendo una participación activa que refuerza los lazos comunitarios y mejora su capacidad de organización.

A través del diálogo y las instancias de encuentro facilitadas por el equipo de Caritas, se ha logrado densificar significativamente las relaciones dentro de las comunidades. Este fortalecimiento de los vínculos no solo las deja mejor preparadas frente a riesgos, sino que fomenta una mayor cohesión y capacidad para enfrentar desafíos futuros de manera conjunta.

¿Cómo se ha entendido el fortalecimiento comunitario?

El fortalecimiento comunitario ha sido el núcleo central de las iniciativas implementadas por Caritas Chile, concebido como un proceso basado en el respeto, la cercanía y el vínculo con la comunidad. Desde un punto de vista ético, este enfoque subraya la importancia de mantener relaciones horizontales, generar confianza, y valorar los conocimientos y prácticas de las comunidades, integrándolos en el proceso de gestión de riesgos.

La comprensión del modelo ético del proyecto por parte de los profesionales se ha identificado como una cuestión clave para el éxito de los procesos. Algunas acciones necesarias para lograrlo, incluyen: el suministro de herramientas para abordar desafíos éticos, despojarse del enfoque asistencialista y fortalecer la capacitación del personal del equipo.



El empoderamiento como objetivo central

El fortalecimiento comunitario implica empoderar a las comunidades, ayudándolas a reconocer su capacidad para lograr objetivos colectivos y promover cambios desde sus propios contextos. A medida que las comunidades enfrentan y gestionan situaciones de emergencia, el éxito en estos procesos refuerza su conciencia sobre la importancia de la prevención de desastres y su capacidad para actuar de manera proactiva.

Algunos de los efectos más destacados del fortalecimiento de las comunidades incluyen:



Empoderamiento: Las comunidades se sienten valoradas y toman la iniciativa para expresar sus opiniones y conocimientos.



Participación activa: Se involucran de manera responsable en la gestión de riesgos, compartiendo sus experiencias con otras comunidades y organizaciones locales o regionales.



Compromiso sostenible: Muchas de las comunidades continúan trabajando en iniciativas de prevención, incluso después de que el proyecto ha finalizado.

En resumen, el fortalecimiento comunitario ha sido fundamental en la estrategia de Caritas Chile, permitiendo que las comunidades se conviertan en agentes de cambio y protagonistas en la gestión de riesgos, lo que ha demostrado ser esencial para su resiliencia y compromiso a largo plazo.

Promoción de la gobernanza local del riesgo y evolución del modelo hacia la gestión de redes institucionales

Uno de los aprendizajes más recientes del modelo de trabajo de Caritas Chile ha sido la importancia de promover procesos de gobernanza del riesgo en los territorios, integrando activamente a los gobiernos

locales. Este enfoque ha sido impulsado por las nuevas obligaciones legales que los gobiernos locales han adquirido desde 2023 en el ámbito de la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD).

En este sentido, el involucramiento de los gobiernos locales es esencial, reconociendo que la responsabilidad primaria recae en los estados. Esto implica una incidencia activa en la toma de decisiones para abogar en favor de las poblaciones más marginadas. Además, esta incidencia se extiende a diferentes niveles, incluyendo la participación en espacios de colaboración a nivel local y nacional, basada en la experiencia adquirida en los proyectos y en la presencia constante en los territorios.

A lo largo de la trayectoria del modelo de intervención de Caritas Chile, no fue hasta el último proyecto que se consolidó un diseño operativo que mandataba la gestión de redes institucionales como un componente clave para fortalecer la resiliencia comunitaria. La evolución del modelo de Caritas, ante los nuevos desafíos institucionales, ha llevado a la necesidad explícita de vincularse con los gobiernos locales, estableciendo indicadores que orienten las acciones hacia resultados concretos.

Esta transición ha sido facilitada tanto por la experiencia acumulada en terreno como por el apoyo de donantes que exigen sistemas avanzados de monitoreo y evaluación, lo cual ha permitido que Caritas Chile incorpore enfoques más sistemáticos y estratégicos en su labor de fortalecimiento de la gobernanza local del riesgo.

¿Qué estrategias se han implementado para fortalecer la gobernanza local del riesgo de desastres?



Se han incorporado acciones específicas de vinculación con instituciones públicas con resultados e indicadores en los proyectos.



Se ha involucrado a los municipios desde etapas iniciales en la implementación.



La estrategia de focalización de comunidades incluye gobiernos locales y organismos técnicos



Se celebran convenios de colaboración y se crean mesas de trabajo multiactores para la RRD a nivel local.



Se enfatiza la importancia de que quienes implementan comprendan que la vinculación es parte integral del modelo de trabajo, no una tarea adicional.



Refuerzo constante de la necesidad de colaborar con múltiples actores, incluyendo tomadores de decisiones, sector privado y la comunidad ampliada.

En síntesis, estos elementos constituyen lo que Caritas Chile denomina “gestión territorial y participativa del riesgo”, un enfoque orientado a generar efectos duraderos en el tiempo. Esta estrategia busca promover vínculos permanentes con organismos y organizaciones clave, con un énfasis particular en los municipios de cada

comunidad. A través de esta gestión integral, se aspira a consolidar alianzas que fortalezcan la resiliencia y la capacidad de respuesta a nivel local, asegurando que las comunidades puedan enfrentar los desafíos del riesgo de manera sostenida y articulada.

Pluralismo epistemológico

En sintonía con los principios éticos del trabajo comunitario, una de las características de este modelo es el impulso que pretende dar a la sabiduría local, el rescate de los conocimientos propios y la memoria histórica de las comunidades en la gestión del riesgo. Este enfoque se sitúa dentro de un diálogo de saberes, promoviendo la integración entre el conocimiento técnico y el saber local, y abarcando tanto conocimientos técnicos y conceptuales relevantes para la gestión del riesgo de desastres como saberes específicos de las comunidades.

Este modelo aboga por un pluralismo epistemológico, valorando la cultura y el conocimiento local, y reconociendo las experiencias de pueblos originarios y comunidades campesinas.

La combinación de conocimientos locales con aportes técnicos es esencial para desarrollar respuestas innovadoras a problemas emergentes, especialmente en el contexto del cambio climático, donde las formas tradicionales pueden no ser efectivas. Sin embargo, estas tradiciones siguen siendo un referente en la búsqueda de estrategias más adaptativas.

Las experiencias de los participantes en esta sistematización resaltan la presencia del conocimiento local en las comunidades, a menudo manifestándose en conversaciones cotidianas. La visibilización de este conocimiento es un objetivo importante, especialmente entre los líderes comunitarios.

Ahora bien, para introducir el conocimiento técnico, es fundamental favorecer un aprendizaje dialógico con la comunidad, permitiendo conocer sus saberes y experiencias en las cuales los conocimientos técnicos adquieran sentido.

Este enfoque también fomenta la colaboración entre universidades y el conocimiento local, alineándose con metodologías constructivistas que promueven la co-creación del conocimiento. Este acercamiento a la gestión del riesgo ha fortalecido los lazos entre las comunidades y otros actores locales, contribuyendo a enfrentar situaciones de crisis.

Sin embargo, este enfoque presenta varios desafíos que Caritas Chile debe considerar en el contexto del cambio climático y el aumento de riesgos:

Innovación en Conocimientos Técnicos: Existe una gran necesidad de fortalecer y actualizar los conocimientos técnicos en disciplinas no sociales. Esto podría lograrse mediante la formación de equipos interdisciplinarios y colaboraciones con socios estratégicos.

Aprendizajes Significativos: Se deben desarrollar aprendizajes significativos centrados en la prevención, especialmente en comunidades que han experimentado grandes desastres. Esto puede crear tensiones entre enfoques preventivos y de respuesta a emergencias.

Desarrollo de Capacidades Intangibles: La promoción de capacidades y conocimientos, versus la búsqueda de soluciones concretas e inmediatas a problemas específicos, pueden tensionar los procesos de gestión local del riesgo.

Perspectivas Disidentes sobre el Cambio Climático: Algunas voces en las comunidades pueden minimizar los efectos del cambio climático o considerarlo como una condición pasajera, lo que puede obstaculizar la implementación de estrategias de adaptación efectivas.

Valorización del Conocimiento Local: El enfoque se basa en la construcción sobre las experiencias y saberes comunitarios, lo que requiere un compromiso continuo con la valorización de estos conocimientos y la generación de una cultura de la prevención.

Pertinencia territorial y cultural

En otra arista, la pertinencia territorial y cultural de los procesos de gestión del riesgo de desastres a nivel local es esencial.

La pertinencia territorial y cultural en las estrategias de gestión del riesgo es clave para garantizar que las acciones de Caritas Chile sean eficaces y duraderas. Adaptarse a la realidad específica de cada comunidad implica no solo conocer el territorio, sino también ajustar enfoques e información de manera que resulten significativos y relevantes para las poblaciones locales.

En este marco, la claridad pedagógica es crucial. Caritas Chile destaca la importancia de diseñar talleres y técnicas que sean cercanas, usando ejemplos concretos que conecten directamente con la vida diaria de las comunidades. Esto asegura que el proceso analítico y formativo no solo transmita conocimientos, sino que también promueva la apropiación y aplicación práctica de los mismos.

La claridad pedagógica es otro pilar importante. Las estrategias empleadas utilizan un lenguaje claro y accesible para todos los miembros de la comunidad, lo que facilita una comprensión

inclusiva, la no discriminación y la centralidad de las personas en los procesos de desarrollo. Ello garantiza que la información se transmita de manera respetuosa y efectiva, promoviendo una cooperación activa dentro de las comunidades y fortaleciendo su capacidad para gestionar riesgos.

Compromiso con los Derechos Humanos y los Objetivos del Desarrollo Sostenible

El compromiso con los Derechos Humanos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es central en la labor de Caritas Chile, alineando sus acciones con marcos internacionales como la Convención Internacional de Derechos Humanos, el Marco de Sendai, y la Norma Humanitaria Esencial. Estos marcos no solo enriquecen su intervención en la gestión del riesgo de desastres, sino que también refuerzan la protección de derechos y el desarrollo sostenible en las comunidades donde actúan.

La integración de enfoques transversales, como el enfoque de género e inclusión, enfoque de gestión de riesgo y la aplicación de los principios de protección y norma humanitaria, permiten abordar los desafíos de manera holística. Estos enfoques aseguran que la intervención se oriente no solo a reducir riesgos, sino también a promover el bienestar integral de las comunidades, fortaleciendo sus capacidades a largo plazo.

Perspectiva de género

Sin embargo, Caritas Chile reconoce la necesidad de mejorar la inclusión de la perspectiva de género en su labor. Aunque esta perspectiva está presente en la narrativa, los proyectos se beneficiarían de indicadores específicos que reflejen su impacto real. A su vez, el enfoque de género ha estado mayormente relacionado con facilitar la participación de mujeres en actividades mediante acciones como el cuidado de niños y niñas, pero la reducción de las brechas de género puede ser un objetivo más claro y directo.

Para continuar fortaleciendo este compromiso, sería valioso considerar algunas acciones como

capacitar a los equipos en la integración del enfoque de género y derechos humanos en todas las actividades; incorporar indicadores y estrategias que promuevan de manera más visible la igualdad de género en las intervenciones; y procurar la paridad de género en los espacios de toma de decisiones dentro de las comunidades.

Al implementar estas medidas, se reforzaría la protección de derechos y se avanzaría hacia un enfoque más equitativo y transformador en la gestión del riesgo a nivel local.

Promoción de derechos y conocimiento del riesgo

Caritas Chile trabaja activamente en la atención de poblaciones marginadas del desarrollo, con un enfoque en la promoción de los derechos de las personas y comunidades. En este marco, se reconoce la importancia de fomentar el conocimiento sobre los sus riesgos, especialmente en contextos donde existen múltiples amenazas. Es fundamental asegurar que las comunidades tengan acceso a información clave sobre sus recursos y derechos, superando así la falta de conocimiento, los desequilibrios informativos y las informaciones falsas. Promover este conocimiento y proteger los derechos de las personas son pilares esenciales en la labor de Caritas Chile, con el propósito de preservar y fortalecer esa conciencia en las comunidades.



Construyendo resiliencia: la fuerza de la comunidad en la gestión del riesgo de desastres

En resumen, el modelo de gestión de riesgos de desastres de Caritas Chile presenta características distintivas que enfatizan la participación activa de las comunidades, la gestión territorial, la incidencia en la toma de decisiones y la promoción de enfoques transversales. Estas características resaltan la importancia de empoderar a las comunidades, fortalecer los lazos comunitarios y promover la gobernanza local del riesgo.

La estrategia se basa en la participación protagónica de las comunidades, donde se fomenta la toma de decisiones colectivas y se evita imponer soluciones. Esto ha fortalecido los vínculos dentro de las comunidades, preparándolas para situaciones de emergencia y comprometiéndolas continuamente con la prevención.

El modelo también busca favorecer procesos de gobernanza local del riesgo, integrando tomadores de decisiones y colaborando en la identificación de comunidades vulnerables. Para lograrlo, se han incorporado acciones con indicadores específicos y se ha enfatizado que la vinculación con los gobiernos locales es una parte esencial del modelo de trabajo.

Además, se destaca la promoción del pluralismo epistemológico y la pertinencia territorial y cultural, valorizando el conocimiento local y ajustando las estrategias para que sean relevantes en cada comunidad. La integración de enfoques transversales, como la perspectiva de género, la inclusión y los principios de protección, contribuye a una gestión más holística y efectiva del riesgo. En conjunto, estos elementos caracterizan una estrategia de gestión del riesgo de desastres que busca efectos duraderos en el tiempo y vínculos permanentes con las comunidades y los actores locales.



03

Etapas del Proceso de Intervención en la Gestión Comunitaria del Riesgo de Desastres

La estrategia de gestión local del riesgo de Caritas Chile se caracteriza por un modelo planificado en etapas, que incluye procesos sincrónicos y secuenciales. Esta lógica es sencilla de comunicar, a pesar de representar una forma diferente de trabajar con poblaciones e instituciones, especialmente en lo que respecta al trabajo comunitario y la coordinación para la gobernanza local. En particular, el último proyecto

implementado por Caritas Chile, en colaboración con la Corporación Nacional Forestal y financiado por USAID BHA para la gestión del riesgo de incendios forestales, ha consolidado una metodología que integra los aprendizajes adquiridos en esta y en experiencias anteriores.

El proceso de intervención comienza con la formación de estructuras comunitarias dedicadas a la gestión del riesgo de desastres, denominadas Comités Locales. A continuación, se realiza un proceso de formación comunitaria y un análisis participativo del riesgo de desastres. Posteriormente, se lleva a cabo la planificación colectiva para la implementación de medidas concretas a nivel local, basadas en el análisis realizado en la etapa anterior. Finalmente, se implementan acciones locales, financiadas mediante un pequeño fondo de inversión proporcionado por Caritas Chile y administrado por el equipo comunitario creado específicamente para cada iniciativa.





Conformación de Comités Locales para la Reducción del Riesgo de Desastres

- Se conforma un comité comunitario, electo democráticamente entre los habitantes, cuya misión es liderar el proceso a nivel local.
- Se incentiva que esté conformado con paridad de género y que obtenga personalidad jurídica.



Formación comunitaria en gestión del riesgo de desastres.

Se trabaja sobre la comprensión de la GRD desde la comunidad:

- Situación de riesgos en Chile.
- Conceptos básicos sobre GRD y resiliencia comunitaria.
- Rol de la comunidad en la GR.
- Actores y redes que contribuyan a la RRD.



Análisis participativo del riesgo de desastres en la comunidad

La comunidad evalúa su riesgo de desastres:

- Memoria de incendios forestales en la comunidad.
- Análisis participativo de Vulnerabilidades, Amenazas, Capacidades y Oportunidades.
- Mapa de actores clave de Riesgo.



Planificación comunitaria para la reducción del riesgo de desastres

Se elaboran diversos instrumentos para la RRD:

- Plan Comunitario de RRD.
- Plan Comunitario de Emergencia.



Implementación de acciones locales para la RRD

La comunidad lidera la implementación de acciones coherentes con su planificación:

- Proyecto de inversión para la RRD.
- Implementación de acciones locales de prevención y mitigación

Elementos críticos en la implementación territorial

En Caritas, el proceso de implementación a nivel territorial comienza con la formación de equipos de trabajo, que a menudo se conforman entre los equipos diocesanos y personal de proyecto contratado específicamente para cada iniciativa. Estos equipos participan en la selección de las comunidades que serán invitadas a participar en los proyectos.

En el diverso contexto nacional, la institución se beneficiaría de una revisión del proceso de instalación del proyecto en cada diócesis, lo que podría conducir a una mayor operacionalización de los criterios de focalización de las comunidades, las características operativas del modelo de trabajo y el desarrollo de capacidades diocesanas.

Además, en respuesta a las dificultades que enfrentan las comunidades para involucrarse en procesos participativos, se ha propuesto realizar inversiones en las etapas iniciales del diagnóstico. Esta estrategia puede desafiar el modelo establecido, ya que implica una rápida vinculación entre el análisis del riesgo y la definición de acciones a financiar. Sin embargo, esta propuesta merece una reconsideración.

Por último, surgen interrogantes sobre la sostenibilidad de la capacitación en las comunidades y en las diócesis donde se implementan los proyectos, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la estrategia de salida y el monitoreo posterior.



04

Elementos esenciales para la Implementación efectiva de la gestión comunitaria del riesgo de desastres

El modelo de gestión comunitaria del riesgo de desastres de Caritas Chile se estructura en componentes clave que han demostrado ser fundamentales para la obtención de resultados exitosos y que resultan especialmente relevantes en el contexto actual de Chile. Estos componentes incluyen: la formación de capacidades, la evaluación participativa del riesgo, la planificación comunitaria, las inversiones locales definidas colectivamente, y la gestión territorial del riesgo. A continuación, se presentan los aprendizajes y características de cada uno.

Formación de capacidad y capacitación en comunidades y actores clave

La capacitación en gestión del riesgo de desastres es esencial para fortalecer a las comunidades, a los equipos que implementan los proyectos y a otros actores presentes en los territorios. En Chile, este enfoque es incipiente en los currículos educativos, por lo que su inclusión en programas comunitarios y de desarrollo territorial es un avance positivo. Ello conlleva la necesidad de doblar esfuerzos en la formación del personal en terreno para que pueda llevar a cabo análisis y procesos formativos precisos y rigurosos con las comunidades.

Un área que requiere especial atención es la educación cívica. Se ha sugerido que las comunidades necesitan mayor comprensión sobre los roles de las instituciones con mandato en la GRD. Actividades como guías, ferias educativas y

reuniones abiertas con autoridades locales han sido propuestas para aclarar estos roles y mejorar la percepción pública.

En cuanto a los desafíos en la formación, se identifican dificultades en la transmisión de conocimientos desde las instancias de capacitación hacia las comunidades. A pesar de la participación en seminarios y talleres, estos conocimientos a menudo no logran impactar de manera efectiva en las comunidades. Se observa que tanto las parroquias como las comunidades tienden a centrarse en temas propios, lo que dificulta la incorporación de enfoques de gestión del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. Esta situación impide que dichos enfoques se integren adecuadamente en la realidad comunitaria. Por lo tanto, sería beneficioso implementar un programa de formación más sólido que garantice que los conocimientos se transfieran de manera efectiva a las comunidades.



Evaluación participativa del riesgo a nivel local como base para la acción

El conocimiento del riesgo es fundamental para reducirlo. Esto implica comprender el territorio y reconocer la exposición a amenazas naturales o causadas por el ser humano. La evaluación participativa del riesgo a nivel local implica el uso de diversas herramientas y enfoques para comprender y abordar los riesgos en las comunidades.

El objetivo es hacer que el riesgo sea parte de la realidad de las comunidades, fortaleciendo sus capacidades para disminuir las vulnerabilidades y minimizar el impacto de posibles desastres.

Las siguientes herramientas de análisis del riesgo han tenido una buena recepción por parte de las comunidades, siendo reconocidas como novedosas:



Para mejorar esta evaluación participativa del riesgo, se plantea la necesidad de actualizar las técnicas utilizadas y de incorporar nuevas tecnologías disponibles, como el uso de mapas en formato KMZ, lo que favorece la usabilidad de los productos. Además, se sugiere la creación de una caja de herramientas que permita a las comunidades comprender cómo llevar a cabo su plan de reducción del riesgo de desastres.

Planes comunitarios de reducción del riesgo de desastres

Con la entrada en vigor de la nueva legislación sobre gestión de riesgos en Chile, se ha concluido que los instrumentos de planificación comunitaria más apropiados para la reducción del riesgo de desastres pueden alinearse con aquellos que esta legislación indica a los gobiernos locales. Así, con la finalidad de favorecer el diálogo de estos instrumentos comunitarios con los requerimientos establecidos por la Ley 21.364 a nivel comunal, se han organizado en: (1) Plan Comunitario de Reducción del Riesgo de Desastres y (2) Plan Comunitario de Emergencia.

Además, se recomienda utilizar los lineamientos de SENAPRED para la confección de estos planes y la creación de plantillas específicas para los riesgos y/o etapas del ciclo de la gestión del riesgo de desastres. Estos instrumentos son válidos cuando son visados por las propias comunidades, los gobiernos locales y los organismos técnicos del Estado competentes.

Inversiones locales definidas colectivamente

La realización de inversiones locales que inyectan recursos a nivel comunitario refuerza la autonomía de las comunidades y es una de las grandes ventajas comparativas de las iniciativas que desarrolla Caritas Chile en relación con otros organismos que trabajan en el ámbito comunitario. Sin embargo, se han identificado algunas áreas de mejora en este componente crucial del proyecto.

Es esencial asegurar la propiedad colectiva de las inversiones realizadas, entendiendo que las herramientas y recursos pertenecen tanto a la comunidad como a la organización. Las decisiones sobre el uso de estas herramientas deben tomarse de manera conjunta, con la participación de todos los actores, lo cual ha sido un desafío en proyectos anteriores, según la opinión de implementadores con experiencia.

Para diseñar soluciones adecuadas, se requieren conocimientos técnicos en la selección de herramientas y equipos, así como la colaboración con especialistas cuando sea necesario. Se ha observado una falta de autonomía en las comunidades para manejar las inversiones después de que finalizan los proyectos. Abordar esta cuestión es crucial para garantizar que las comunidades puedan tomar decisiones independientes sobre el uso de los recursos.

Es importante que las soluciones propuestas respondan a las necesidades sentidas de las comunidades y sean relevantes en su vida cotidiana. La gestión del riesgo de desastres debe considerarse en un contexto más amplio de prevención integral, abarcando temas como la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. La agroforestería se ha destacado como una práctica importante en la comunidad, pero se reconoce que su énfasis debe estar en rescatar el conocimiento antiguo y tradicional que se había perdido. Se requieren recursos técnicos y administrativos para impulsar la agroforestería, incluyendo profesionales con conocimientos en agricultura, silvicultura y trabajo comunitario.

Gestión territorial del riesgo

La gestión territorial del riesgo implica establecer redes de coordinación entre múltiples actores y niveles de gobierno, lo cual representa desafíos significativos. Es fundamental que las redes de actores estén bien gestionadas y que se logre incidencia en la toma de decisiones a nivel local y regional, especialmente para favorecer a las poblaciones más vulnerabilizadas. La clave para una gobernanza territorial efectiva reside en fortalecer estas redes y asegurar que las comunidades tengan un papel protagónico en la planificación y ejecución de las estrategias de reducción del riesgo de desastres.



www.caritaschile.org



Alemana

Proyecto “Gestión Comunitaria de Reducción del Riesgo de Desastres; fortaleciendo la resiliencia ante desastres” fue ejecutado gracias a la colaboración de Caritas Alemana en las regiones de Coquimbo, Maule, Biobío y Araucanía.



Pastoral Social
Caritas
Arquidiócesis La Serena

